

DENSIDAD CULTURAL EN ANDALUCIA

Manuela A. de PAZ BAÑEZ*

1. INTRODUCCION

Andalucía es una región de una riquísima tradición cultural acumulada a lo largo de los siglos. Conquistada e invadida, dada su situación geográfica y su riqueza, por un sin fin de pueblos (fenicios, griegos, romanos, musulmanes, castellanos...), ha sabido absorber de cada cultura lo que le era útil a la vez que cautivaba a sus dominadores haciendo de ellos andaluces. Así, el andaluz muestra una gran sabiduría de fondo fruto de esta mezcla de culturas, una forma peculiar de “saber vivir”. Esa calidad de vida tan codiciada y que aquí se produce de una forma natural.

Pero Andalucía no puede vivir sólo del pasado mil veces rememorado, tiene que asumir su presente para poder mirar hacia el futuro, tiene que convivir con una cultura que en gran medida le es ajena; pero, como otras veces, deberá hacer uso de su capacidad de adaptación y asimilación y, a la vez, de su peculiar capacidad envolvente y cautivadora que le da a la cultura dominante su propio sello. Aunque la confianza en esa sabiduría nos hace dudar y preguntarnos si realmente el andaluz no sabía ya desde el principio lo que hoy comienza a penetrar en la conciencia de muchos: que este sistema de valores, fruto de unos pueblos de civilización mucho más reciente (“los barbaros del norte”), que han sabido producir tantas cosas, no han sabido aportar mucho a lo que es la esencia del hombre, a ese humanismo forjado en una filosofía profunda de la vida de la que carece en gran medida el mundo actual. De hecho, parece atisbarse en el horizonte el resurgir de su letargo para volver a ocupar su sitio, para volver a aportar esos valores finales que nos llevan a un mejor vivir para todos, a esa calidad de vida que quizás sólo el “sur” sepa aportar. Sólo desde esta perspectiva podemos hablar del resurgir de Andalucía desde ella misma, desde su propia idiosincracia, que es, además, lo más preciado que puede aportar —como reza su himno— “a España y la Humanidad”.

* Becaria de Investigación. Departamento de Estructura y Política Económicas.

Pero, como hemos dicho, se hace necesario asumir la actual cultura dominante y dar una respuesta desde ahí. Por esto es necesario observar y analizar cuál es su situación actual en cuanto a la cultura que hoy utiliza el hombre para desenvolverse en su mundo, para avanzar hacia ese futuro deseado dentro de un contexto que hoy necesariamente es mundial; y el andaluz sabe de universalismo, de abrir puertas a otros pueblos; esperamos que también sepamos abrir puertas al futuro, entreteniéndonos sólo lo suficiente en el pasado para ahondar nuestras raíces.

En este artículo, queremos poner de manifiesto algunos elementos que hablan de esa cultura actual en Andalucía. Queremos tomar conciencia de la otra realidad, tan real como la anterior pero mucho más cruda. La realidad de la infraestructura educativa y cultural actual para el mundo de hoy que requiere unos elementos diferentes a los del pasado más o menos lejano. Adelantamos ya desde aquí, que la situación de Andalucía en esta cultura es muy diferente a la de sus momentos más gloriosos. En palabras de CUENCA TORIBIO refiriéndose a la primera mitad del siglo XX en Andalucía, aplicable igualmente a la segunda como comprobaremos a continuación:

“Un rasgo global, casi diríamos estructural, define la cultura del Sur a lo largo de la mitad inicial del s.XX: *su pobreza*. La palabra es radical pero exacta. Su crudeza puede paliarse con toda suerte de matizaciones y distingos, pero, si no se quiere ir contra la realidad, su núcleo esencial habrá que respetarse”¹.

Y esta pobreza condiciona en gran medida la situación socio-económica actual a la vez que, por supuesto, es condicionada por ella: dado que el factor educativo-cultural, tan olvidado en los estudios socio-económicos en nuestra región, está siempre en el trasfondo de la situación de cualquier pueblo y condiciona todo intento de desarrollo y progreso social. Como ha afirmado T.W. SCHULTZ recientemente:

“los factores de producción decisivos para el mejoramiento del bienestar de los pobres no son el espacio, la energía y la disponibilidad de tierra cultivable; los factores decisivos son el *mejoramiento de la calidad de la población y los adelantos del conocimiento*”².

No cabe duda que quien hace posible el progreso de una región son sus hombres y mujeres siempre que tengan la preparación y entusiasmo suficiente para realizarlo.

1. “Notas para el análisis de la cultura intelectual andaluza del siglo XX”, *Revista de Estudios Regionales*, Extraordinario vol. II, 1980, pp. 101-141 (el subrayado es nuestro).
2. *Invirtiendo en la gente*. Ed. Ariel, Barcelona, 1985, p. 13.

Estamos aludiendo aquí, implícitamente, a un concepto más amplio pero cuyo principal componente es la educación y la cultura actual: “el capital humano”, que resalta la relación entre la “calidad de la población” y el desarrollo y agrupa toda una serie de factores además de los anteriormente señalados: salud, habilidades, experiencia, investigación, ... y todos los demás aspectos relacionados con el bienestar social³.

Así, el presente artículo sólo pretende poner de manifiesto la realidad aludida de pobreza educativo-cultural para las necesidades actuales a través de una serie de indicadores. Partiremos del más comúnmente utilizado pero también el más revelador en nuestro caso: el nivel de instrucción de la población, para luego adentrarnos en otros índices también significativos de la infraestructura y comportamiento cultural en nuestra región. Completaremos este recorrido con el análisis de los gastos públicos y privados que completará, junto con el estudio de la situación del sistema educativo, la realidad andaluza en este terreno, a la vez que nos revelará las posibilidades de resolución del problema.

2. NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION ANDALUZA

A la hora de estudiar el nivel cultural en el sentido aquí apuntado, quizás el índice más apropiado en principio sea el nivel de instrucción. Indicador que no sólo nos muestra el nivel educativo de una zona, sino que además se encuentra estrechamente relacionado con el nivel económico y social, así como con las posibilidades de desarrollo a corto, medio y largo plazo.

Andalucía presenta unos niveles de instrucción muy por debajo del resto de España. Las *tasas de analfabetismo*⁴ casi doblan la media nacional (ver cuadro I), y la diferencia con otras regiones como Cataluña y el País Vasco son verdaderamente sorprendentes; sólo superados por las tasas de Ceuta y Melilla (15.7 %). En cifras absolutas pasan de 610.000 personas (30 % del total de analfabetos de toda España). Las provincias más afectadas son Jaén y Córdoba.

Pero si desagregamos esta tasa global, podremos precisar más el problema. Se da una gran diferencia entre las zonas rurales y urbanas, especialmente con las capitales de provincia (cuadro II). También se puede apreciar la clara discriminación femenina cuyas tasas doblan a las masculinas, fruto del papel secundario que le ha tocado vivir en nuestra sociedad.

3. No profundizaremos aquí en este concepto, por lo demás suficientemente estudiado en la bibliografía disponible. Para una visión global y actualizada, puede consultarse el libro de SCHULTZ antes citado y las abundantes referencias que en él se incluyen.
4. Consideramos “analfabeta” a la persona de 10 o más años que no sabe leer ni escribir unas notas sobre la vida cotidiana; aunque normalmente esto es muy difícil de precisar y de hecho personas que sólo saben “dibujar” su nombre se contabilizan como alfabetas. Por esta razón, quizás el término “sin estudios”, que estudiamos a continuación, sea más significativo.

CUADRO I
TASA DE ANALFABETOS POR PROVINCIA Y SEXO
 (% sobre población de más de 10 años)

Provincias	Total	Hombres	Mujeres
Almería	11,0	6,9	14,9
Cádiz	10,5	6,6	14,2
Córdoba	13,8	7,6	19,5
Granada	11,0	6,5	15,2
Huelva	11,5	8,1	14,8
Jaén	15,7	10,2	21,0
Málaga	10,2	5,8	14,3
Sevilla	11,6	6,9	16,1
Andalucía	11,8	7,1	16,1
España	6,6	3,8	9,2
Cataluña	5,3	2,9	7,5
País Vasco	2,0	1,2	2,8

Fuente: INE. Censo de población de 1981.

CUADRO II
TASA DE ANALFABETOS POR ZONAS
 (Total Andalucía)

Zonas Rurales (menos de 10.000 hab.)	15,3
Zonas Urbanas (1) (desde 10.000 hab.)	12,2
Capitales de Provincia	6,7

(1) Sin capitales de provincias.

Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población de 1981.

Por edades, se aprecian diferencias importantes, en claro ascenso con los años (cuadro III), aunque no se produce un salto importante hasta los 25, a partir del cual crece considerablemente hasta cerca del 36 % en los habitantes de más de 65 años. Es de destacar, además, que estas tasas son muy similares a la media nacional hasta los 20 años, a partir de esta edad las diferencias se hacen cada vez mayores. Esto supone un progresivo cambio de tendencia en nuestra región y un acercamiento a los niveles nacionales. Tanto a nivel regional como nacional se observa los enormes esfuerzos realizados en los años sesenta y setenta para escolarizar a la mayor parte de la población, al menos en los niveles obligatorios, que se refleja en las tasas de analfabetos en los últimos censos (cuadro IV).

CUADRO III
TASA DE ANALFABETOS POR EDADES

Edades	Andalucía	España
10 - 14	0,93	1,4
15 - 19	1,51	1,5
20 - 24	2,14	1,2
25 - 34	4,18	3,6
35 - 44	9,99	4,4
45 - 54	17,01	8,0
55 - 64	20,58	10,4
65 y más	35,59	21,5
TOTAL	11,8	6,6

Fuentes: Elaboración propia a partir Censo de Población 1981.

CUADRO IV
TASA DE ANALFABETISMO, 1960, 1970 y 1981
(10 y más años)

Años	Andalucía	España
1960	24,8	13,5
1970	15,2	8,8
1981	11,8	6,6

Fuente: Censos correspondientes.

En resumen, podemos decir que, si bien existe una gran diferencia entre las tasas de alfabetización andaluza y del resto de España, entre las zonas rurales y urbanas y entre sexos, las diferencias se van acortando progresivamente aunque de una forma demasiado lenta. Sería necesario una política de acción cultural que acelerase este proceso y permitiera conseguir unas tasas aceptables en relativo poco tiempo.

Parecida situación encontramos si analizamos los distintos niveles de instrucción alcanzados por la población andaluza (cuadro V). En la distribución acumulada se aprecia que las diferencias más acusadas se producen en los niveles más bajos: casi el 46 % de la población andaluza es analfabeta o semianalfabeta (sin estudios), muy lejos del 31 % de media nacional de por sí muy elevado. En los niveles superiores, sin embargo, las diferencias se hacen cada vez menores (el 5,9 % de los andaluces tienen estudios superiores frente al 6,6 % nacional). Podemos decir que a partir del segundo grado las diferencias son reducidas.

CUADRO V
POBLACION QUE NO CURSAN ESTUDIOS POR ESTUDIOS REALIZADOS
(10 ó más años)

	Analfab.	Sin Estudios	1.º Grado	2.º Grado		Escuela Universit.	Facultad Universit.	No Clasific.
				1.º Ciclo	2.º Ciclo			
Andalucía	14,3	31,5	31,2	11,3	5,3	3,5	2,4	0,4
España	7,9	23,0	42,4	12,2	7,4	3,6	3,0	0,4
Cataluña	6,3	15,8	46,9	13,8	9,9	3,6	3,2	0,5
País Vasco	2,5	18,8	48,6	12,7	10,2	3,6	3,2	0,4

Fuente: Censo de población de 1981 y elaboración propia.

3. INFRAESTRUCTURA Y COMPORTAMIENTO CULTURAL

En cuanto a la infraestructura cultural, la situación no es más favorable. Se observa un claro déficit de instalaciones culturales especialmente en las zonas rurales. Recogemos a continuación algunos índices de interés que lo corroboran y especifican.

Un indicador importante es el número de *bibliotecas* y los fondos disponibles. Andalucía, como se puede observar en los cuadros VI y VII, se encuentra bastante por debajo de la media nacional, tanto si consideramos el número de volúmenes por habitantes como el índice medio de lectores y de lectura. La utilización media, sin embargo, se aproxima bastante a la nacional, aunque ambas son muy bajas; sólo Jaén supera las condiciones medias nacionales en todos los índices seguida de Granada. Los índices de lectura masculinos superan ligeramente

CUADRO VI
BIBLIOTECAS DE ANDALUCÍA. FONDOS BIBLIOGRÁFICOS Y SERVICIOS. AÑO 1984 (*)

	Almería	Cádiz	Córdoba	Granada	Huelva	Jaén	Málaga	Sevilla	Andaluc.
<i>Número de Bibliotecas</i>	22	45	34	39	37	41	74	48	340
<i>Servicios Usuarios</i> (N.º puestos de lectura)									
Adultos	140	1.329	1.205	996	247	1.617	1.841	1.095	8.470
Infantil	72	845	553	403	176	1.009	1.209	665	4.932
Sin especificar	486	320	489	586	842	284	106	1.051	4.164
Salas de revistas	24	160	42	118	35	165	212	132	888
<i>Fondos</i>									
Total de volúmenes	109.878	363.673	200.216	223.866	132.560	252.535	423.654	574.487	2.280.869
Total de manuscritos	3	83	15	4	-	2	105	-	212
Total de incunables	-	4	3	-	-	-	13	-	20
Publicac. periódicas	205	442	297	782	205	104	634	6.260	8.929
Materiales no librarios	1.525	16.032	13.611	16.410	36.251	19.880	99.936	61.331	264.976
<i>Servicios Culturales</i>									
Con salones de actos	2	11	7	7	2	12	2	10	53
Con salas de exposic.	1	7	4	-	1	5	1	8	27

(*) Se excluyen las bibliotecas docentes y de centros sanitarios, salvo las que poseyendo este carácter actúan como públicas.
Fuente: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura. "Guía de Bibliotecas de Andalucía".

CUADRO VII
BIBLIOTECAS PUBLICADAS DEL ESTADO. 1982

Provincias	Vol. habit.	Ind. de lectores	Ind. de lecturas	Grado de utilización
Almería	0,24	0,22	0,18	0,76
Cádiz	0,51	0,45	0,56	1,09
Córdoba	0,31	0,003	0,06	0,48
Granada	0,19	0,33	0,74	3,94
Huelva	0,24	0,13	0,14	0,57
Jaén	0,68	2,25	2,97	4,39
Málaga	0,12	0,17	0,39	3,25
Sevilla	0,06	0,13	0,70	12,46
Andalucía	0,18	0,27	0,58	3,24
España	0,26	0,53	0,87	3,29

Fuentes: Ministerio de Cultura. Revista "Análisis e Investigación Cultural" y elaboración propia.

a los femeninos; el 76.3 % de los lectores son adultos, de los cuales un alto porcentaje son estudiantes y las lecturas suelen ser en la sala, los préstamos sólo suponen el 18,7 % del total.

En cuanto al *cine* (cuadro VIII), las diferencias son también importantes. El índice de espectadores por habitantes es inferior en Andalucía que la media nacional a pesar de existir más establecimientos comparativamente. Además, el gasto medio por espectador es también muy inferior (170,32 ptas. en Andalucía frente a 203 para España y 223,88 en Cataluña). La causa más importante no cabe duda que está en la diferencia de rentas familiares que hace que los gastos que las familias andaluzas pueden dedicar a esta actividad tenga que ser necesariamente menor, como veremos más adelante.

CUADRO VIII
CINES EN ANDALUCIA. 1983

Provincias	Espectadores (en miles)	% sobre población	Gasto medio por espectador (pesetas)
Almería	722	1,7	156,75
Cádiz	2.959	2,9	159,73
Córdoba	2.060	2,9	145,56
Granada	1.819	2,3	193,93
Huelva	1.176	2,7	151,88
Jaén	1.167	1,8	126,18
Málaga	4.298	4,0	176,51
Sevilla	4.849	3,3	190,08
Andalucía	19.051	2,9	170,32
España	141.084	3,8	203,00

Fuente: Ministerio de Cultura. Revista "Análisis e Investigación Cultural" y elaboración propia.

Los *cine-clubs*, sin embargo, parece que están tomando gran fuerza en los últimos años en toda España; en Andalucía el crecimiento es sensiblemente mayor (ver cuadro IX), hay más cine-clubs proporcionalmente que en el resto de España, aunque el número medio de socios es muy similar a la media nacional.

También el número de visitas a *museos* es menor (0,06 por habitante en Andalucía frente a 0,11 como media nacional); aunque este dato puede ser engañoso, dado que incluye los visitantes extranjeros y de otras regiones, la diferencia es lo suficientemente grande como para ser significativa.

CUADRO IX
CINE-CLUBS. 1980-1984

	1980	1981	1982	1983	1984
<i>N.º de Cine-Clubs</i>					
Andalucía	200	214	239	251	258
España	1.168	1.240	1.316	1.357	1.391
% And./Esp.	17,1	17,3	18,2	18,5	18,5
<i>N.º de socios</i>					
Andalucía	38.690	40.765	43.170	44.745	-
España	229.187	241.087	254.035	260.250	-
% And./Esp.	16,9	16,9	17,0	17,2	-

Fuente: I.N.E. Anuario Estadístico.

En la edición de *libros* por su parte, la participación andaluza es irrisoria. Madrid y Barcelona acaparan el 75.7 % (1983) del total de títulos y el 83 % de ejemplares; mientras en Andalucía no se llega al 1,8 % de los títulos y al 0,6 % de los ejemplares editados (cuadro X). Parecida situación puede observarse para los diarios, semanarios, revistas,...⁵.

CUADRO X
PRODUCCION EDITORIAL

	Andalucía		España		Madrid y Barcelona	
	1980	1983	1980	1983	1980	1983
<i>Libros</i>						
N.º Títulos	432	502	23.536	27.020	18.832	20.776
N.º Ejempl. (1) ..	731	1.448	215.342	216.128	188.390	184.628
<i>Folletos</i>						
N.º Títulos	108	73	4.659	5.437	3.279	3.791
N.º Ejempl. (1) ..	159	145	44.660	46.662	34.167	33.398
<i>Total</i>						
N.º Títulos	549	575	28.195	32.457	22.111	24.567
N.º Ejempl. (1) ..	1.029	1.592	260.002	262.790	222.557	218.026

(1) En miles.

Fuente: I.N.E. Estadísticas de Producción Editorial.

5. Ver para un estudio más detenido las estadísticas del I.N.L.E. y de la O.J.D.

Podíamos recoger aquí un amplio número de indicadores más, que pusieran de manifiesto lo que ya con los anteriores ha quedado de sobra constatado y vemos repitiendo desde el principio: la pobreza en cultura actual de Andalucía. Para no excedernos en datos, recogemos a continuación un último cuadro (n.º XI) significativo de la actividad cultural de nuestra región⁶ y que no requiere muchos comentarios. Sólo destacar el descenso tan importante que se observa en los últimos años tanto en Andalucía como en el resto de España. Además, se observa como en nuestra región se produce una amplia actividad cultural que tiene una respuesta muy escasa en la población: el número de centros sociales, conferencias

CUADRO XI
PRODUCCION COMUNITARIA

	Andalucía		España		% And./Esp.	
	1981	1982	1981	1982	1981	1982
<i>Centros Sociales</i>						
Urbanos	9	9	48	46	18,7	19,6
Comarcales	8	8	62	61	12,9	13,1
Rurales	23	23	66	62	34,8	37,1
Móviles It.	3	2	13	14	23,1	14,3
Total	43	42	189	183	22,8	14,3
<i>Area Cultural</i>						
Cursos:						
Número	702	276	2.977	1.638	23,6	16,8
Asistentes	16.159	10.802	127.700	93.629	12,7	11,5
Conferencias:						
Número	756	121	2.805	823	27,0	14,7
Asistentes	25.467	11.655	330.698	102.474	7,7	11,4
<i>Area Cívico-Social</i>						
Cursos:						
Número	121	55	2.822	399	4,3	13,8
Asistentes	4.432	1.433	73.309	43.521	6,0	3,3
Conferencias:						
Número	605	108	2.037	477	29,7	22,6
Asistentes	15.191	5.249	169.572	50.797	9,0	10,3
<i>Area de asistencias</i>						
Número de asist.	883	636	17.631	10.167	5,0	6,3

Fuente: Ministerio de Cultura. Revista "Análisis e Investigaciones culturales" y elaboración propia.

6. Otro aspecto interesante que no desarrollaremos aquí es el nivel de equipamientos culturales de las familias, también muy bajo. Vid. I.N.E. *Encuesta de Presupuestos Familiares 1980-81*. Madrid, 1984.

y cursos es bastante elevado y el nivel de asistencia, sin embargo, sumamente bajo. Esto nos hace pensar en al menos dos realidades: una, que se está produciendo un movimiento destacado en cuanto a la organización de grupos y actividades culturales en nuestra región; y dos, que ese movimiento no se ve respaldado por la población que parece demasiado apática ante estos estímulos, debido fundamentalmente —pensamos— al mismo nivel cultural y socio-económico. Es importante constatar este hecho dado que los promotores de actividades culturales necesitaran aquí intensificar más los esfuerzos para obtener los resultados que se obtienen en otras regiones y ello sólo será posible con el apoyo decidido de los entes públicos a los distintos niveles (nacional, regional y local).

En resumen, podemos decir que Andalucía presenta una infraestructura cultural mínima en relación a otras zonas de España, que unido a su bajo nivel de instrucción y a su escasa participación en las actividades culturales, determina una densidad cultural muy por debajo de la media nacional. Problema éste que no parece que esté en vías de solución porque, como veremos a continuación, tanto el gasto público como el privado dedicado a cultura en nuestra región es muy bajo.

4. GASTOS EN CULTURA

Todos los datos anteriores parecen suficientes para apreciar la baja densidad cultural de nuestra región. No obstante, puede completarse con el estudio de los gastos que, tanto a nivel públicos como privados, se dedican a este concepto en Andalucía.

4.1. Gastos públicos

Aunque la mayoría de los fondos públicos proceden de las arcas estatales, su ejecución final se reparte entre diversos organismos: la Administración Central del Estado, con más de las tres cuartas partes del total, está perdiendo importancia en favor de las CC.AA. a las que se vienen transfiriendo fondos desde 1981; le sigue en importancia las instituciones sin ánimo de lucro, que han bajado también en los últimos años; los Organismos Autónomos Comerciales e Industriales; los Organismos Autónomos Administrativos y las Corporaciones Locales que parece que empiezan a despertar su interés por estos temas.

Si observamos el cuadro XII, lo primero que podemos apreciar es la inexistencia de una política bien definida en materia de gastos culturales. Esto provoca saltos e irregularidades sólo comprensibles desde una perspectiva coyuntural y no planificada. En segundo lugar, se pone de manifiesto la aportación tan reducida que ha recibido Andalucía en relación al conjunto nacional: aproximadamente el 9,6 % en 1981⁷. Además, la mayor parte de este gasto público va dirigido a la conservación y restauración de monumentos (54,4 % incluido el Tesoro Arqueológico nacional), que a pesar de ello tiene una dotación muy reducida para su adecuada conservación. A “Difusión Cultural y Establecimientos culturales”, sin embargo, sólo se dedicó en 1981 el 2,7 % del presupuesto total, con una participación del 2,0 % del total nacional dedicado a este concepto. Las asistencias económicas también fueron exiguas: a Andalucía sólo llegaron por ese concepto algo más de 60 millones de pesetas en 1984 de los 7.194 repartidos (0,84 %), el 95 % de ellos quedaron en Madrid. Por último, señalar que el presupuesto de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía sólo supuso en 1985 el 1,6 % del total.

CUADRO XII
GASTOS PUBLICOS EN CULTURA EN ANDALUCIA
(millones de pesetas corrientes)

	1978		1979		1980		1981	
	Total	% (1)	Total	% (1)	Total	% (1)	Total	% (1)
Bibliotecas	25,1	24,4	34,6	14,4	-	-	126,0	14,0
Museos	25,2	13,7	26,5	11,7	66,0	13,4	67,7	7,2
Archivos	4,8	6,0	3,0	3,3	47,7	20,2	49,1	13,0
Cine	3,2	5,4	1,7	6,1	-	-	-	-
Difusión Cultural y Est. Cultur.	18,9	7,0	12,7	2,7	55,8	9,2	21,4	2,0
Patrimonio monum.	142,5	13,4	401,8	16,5	564,1	18,0	391,3	10,7
Conservación, Tesoro Arqueológ. Nacional	47,2	34,9	41,2	15,3	60,0	20,3	44,1	26,4
Libros	-	-	-	-	-	-	-	-
Música, Teatro y Danza	2,4	4,8	7,9	3,8	-	-	12,2	3,1
Act. Cultur. de las FAS.	63,0	57,0	9,2	5,8	24,7	12,2	27,6	27,1
Transferencias Culturales a CC.AA.	-	-	-	-	-	-	60,6	11,8
TOTAL	332,3	15,5	538,6	12,8	818,3	15,4	800,0	9,6

(1) Porcentaje sobre el total nacional correspondiente.

Fuentes: M.º de Cultura. Revista “Análisis e Investigación Cultural” y elaboración propia.

7. Recordemos que Andalucía alberga al 17,1 % de la población, con una extensión del 17,3 % del total nacional.

Las cifras son lo suficientemente elocuentes para necesitar más comentarios. Parece imposible que con esta cuantía y distribución del gasto público para cultura podamos esperar disponer de las instalaciones adecuadas —en número y calidad— en nuestra región en un plazo razonablemente corto de tiempo.

4.2. Gastos privados

Para el estudio de los gastos privados en cultura los datos más adecuados y recientes pueden encontrarse en la Encuesta de Presupuestos Familiares del I.N.E. (publicados en 1984, referidos a 1980-81).

En dicha encuesta se observa como el presupuesto familiar para cultura en Andalucía también difieren sensiblemente de la media nacional (cuadro XIII), tanto en términos absolutos como relativos (en Andalucía los gastos en “esparcimiento, enseñanza y cultura” no llegan a 12.000 ptas./hab./año, 6,03 % del presupuesto total, mientras que la media nacional es de casi 16.000 ptas., 6,72 % del total). Esta diferencia se incrementa si consideramos sólo las partidas eminentemente culturales (libros, revistas y enseñanza), donde la cantidad media de gastos en Andalucía no llega al 62 % de la nacional; con grandes diferencias entre unas provincias y otras: desde las 3.173 ptas./hab./año de Jaén a las 5.649 de Málaga. No obstante, ni siquiera esta provincia alcanza la media nacional (6.800 ptas.).

CUADRO XIII
GASTOS ANUALES MEDIOS POR PERSONA EN
“ESPARCIMIENTO, ENSEÑANZA Y CULTURA” (Ptas.) 1980-81

Provincias	Total	Esparcimiento	Libros y Revistas	Enseñanza
Almería	11.025	7.725	621	2.679
Cádiz	10.255	6.641	1.244	2.370
Córdoba	11.765	7.330	1.254	3.182
Granada	10.628	6.806	884	2.938
Huelva	9.828	6.043	915	2.870
Jaén	10.054	6.881	788	2.385
Málaga	14.228	8.579	1.258	4.391
Sevilla	13.150	8.661	1.541	2.948
Andalucía	11.767	7.564	1.166	3.036
España	15.981	9.181	1.787	5.013

Fuentes: I.N.E. Encuesta de presupuestos familiares 1980-81 y elaboración propia.

Es interesante, además, desglosar esta cifra global para apreciar mejor la realidad que esconde. Así, se observan amplias diferencias en el gasto entre las zonas urbanas y rurales: a mayor tamaño de la población se produce un mayor gasto en esparcimiento, educación y cultura (las diferencias oscilan entre las 7.417 ptas. de media por persona y un 4,71 % del presupuesto total en poblaciones de menos de 10.000 habitantes, a las 19.298 ptas. y 7,85 % respectivamente en los municipios de más de 500.000 habitantes). Otro factor importante de dispersión respecto a la media es el nivel de renta: la diferencia entre la primera decila de ingresos en Andalucía y la décima es asombrosa, de 3.291 ptas./hab./año a 27.024 (8,2 veces); en términos relativos del 3,01 % al 8,04 % del presupuesto total. Por último, otra variable que es interesante considerar, que está muy relacionada con la anterior, es el nivel cultural de la familia: cuando el sustentador principal es titulado superior los gastos por estos conceptos es 7,6 veces mayor a cuando es analfabeto.

Así, podemos decir que en Andalucía se gasta menos en educación y cultura que en el resto de España por los siguientes motivos principalmente: bajo nivel de renta, bajo nivel de instrucción o cultural en general, déficit de equipamiento culturales especialmente en las zonas rurales que ya de por sí es un factor de bajo gasto. Estos factores están estrechamente relacionados, de forma que es muy difícil mejorar cualquiera de ellos sin actuar sobre el resto. Esto debe ser tenido muy en cuenta por cualquier política de actuación que pretenda mejorar el desarrollo económico, social y cultural de nuestra región.

5. SITUACION DEL SISTEMA EDUCATIVO EN ANDALUCIA

Todo lo anteriormente dicho afecta ineludiblemente al rendimiento y eficacia del sistema educativo en nuestra región y, a la vez, es debido en buena parte a la misma situación de éste; de ahí la importancia de considerarlo aquí si quiera sea brevemente.

El sistema educativo en Andalucía, su infraestructura y equipamiento, ha estado secularmente abandonado tanto por las autoridades encargadas de proporcionar los medios para su funcionamiento, como por las instituciones privadas. No es hasta los primeros años de la década de los setenta, con los planes de urgencia, cuando se empieza a tomar en peso —aunque de forma intermitente— las graves deficiencias de equipamiento de este servicio en nuestra Comunidad Autónoma. Pero, a pesar de esta atención preferencial de los últimos años, la situación sigue siendo de notable deficiencia.

Los problemas pueden ser agrupados de la forma siguiente: a) Bajo nivel de infraestructura básica que ocasiona unas tasas de escolarización bastante por debajo de las medias nacionales. b) Bajo nivel de calidad y adaptación al medio con lo que supone de una no adecuada formación y un alto índice de fracaso escolar. c) Fuertes desequilibrios dentro de la región debido a las diferencias geográficas, socio-económicas y culturales.

Las tasas de escolarización son aún bastante inferiores a la media nacional. Sólo en el nivel de E.G.B. (6 a 13 años), muy cercano a la escolarización total, se puede decir que no hay diferencias; en el resto de los niveles (educación preescolar, medias y superiores) los porcentajes de escolarización difieren de forma apreciable: sólo el 66 % de los niños de 4 y 5 años están escolarizados, el 55 % de los de 14 y 15 años y el 18 % de los de 18 a 24 años. Estos niveles requieren, por tanto, una especial dedicación.

El bajo nivel de calidad y adaptación se manifiesta en el alarmante índice de fracaso escolar (más del 35 % de la población estudiantil). La falta de unos locales adecuados (estado ruinoso, habilitación de espacios inadecuados, desdoblados,...), la alta relación número de alumnos/profesor, las grandes faltas de adaptación de los programas y actividades al medio ambiente del alumno,...

Por último, los graves desequilibrios internos al mismo sistema educativo, cosa que también ocurre a nivel nacional, pero que en Andalucía adquiere especial dimensión.

No nos detendremos más en este punto estudiado recientemente en otro lugar⁸. Sólo decir como conclusión que la situación actual del sistema educativo en nuestra región contribuye poco a resolver nuestra situación cultural.

6. CONCLUSIONES

Como ya adelantábamos al principio de este artículo, en Andalucía se da esa tremenda paradoja de una riqueza cultural incalculable, fruto del gran número de civilizaciones que se han asentado en su territorio a lo largo de su historia, y una situación actual de pobreza y marginación cultural, como demuestra el gran número de indicadores analizados aquí.

Una población con un nivel de instrucción excesivamente bajo, unido a un grave déficit de infraestructura cultural muy desconectada y poco coordinada, con una atención insuficiente a nuestro patrimonio artístico y arqueológico así como

8. Vid. M.A. de PAZ BAÑEZ: *Eficacia externa e interna del Sistema Educativo en Andalucía*. Sevilla, 1985.

a los archivos y museos, a los que no se dedican los fondos suficientes para una adecuada conservación. Todo ello agravado con la escasa participación de los andaluces en las actividades culturales, a pesar de estar resurgiendo un amplio movimiento de centros y asociaciones culturales, que se encuentran con el gran problema de la falta de fondos —tanto públicos como privados—, por una parte, y de la escasa motivación de la población, por otra.

Todo lo anterior se ve reforzado por la inevitable fuga de parte de la población más instruida, debido a la misma dinámica del subdesarrollo desencadenada en nuestra región, que implica una fuga tanto del capital físico como del humano en búsqueda de condiciones más favorables para su desarrollo. Andalucía debe tomar conciencia del papel que tiene asignado en el sistema económico tanto nacional como internacional, papel que implica el mantenimiento en nuestra región de una situación de marginación y dependencia no sólo económico, sino también social y cultural. Así, esta situación socio-económica se convierte en una de las causas principales de nuestra situación educativo-cultural, perpetuándose de esta forma su papel dentro del contexto nacional e internacional, dado que este factor es esencial para provocar una salida de él.

Pero no podemos quedarnos en la constatación pasiva de un hecho, ésta debe servir de primera etapa de la inevitable acción hacia la resolución de los problemas aquí planteados. Esta acción ya ha comenzado en nuestra región. Muestra de ello son los programas tanto desde la Junta de Andalucía como de las diputaciones y ayuntamientos, donde se ve un claro resurgir del interés por la cultura; sin olvidar las numerosas iniciativas privadas que se encuentran con graves problemas para subsistir y, por tanto, con la tentación del abandono, a la que sucumben gran número de ellas. Pero estas actuaciones se muestran aún insuficientes. Los problemas culturales en Andalucía son de enormes dimensiones y las actividades y especialmente los fondos dedicados a ellos muy escasos.

Así, entre las medidas más urgentes está la elevación del nivel de instrucción de la población, a través fundamentalmente de la mejora del sistema educativo, de su calidad y eficacia que elimine el alto índice de fracaso escolar, sin dejar de aumentar el número de puestos escolares ofrecidos para absorber la demanda educativa e incrementar la tasa de escolarización, especialmente en educación preescolar donde se encubran gran parte de las diferencias posteriores⁹. Otra medida importante dentro del campo educativo, ya en marcha pero de forma insuficiente, son los programas de Educación de Adultos. Estos programas deben ampliar no sólo el número de personas que atienden, sino también en la diversificación de cursos para atender otras demandas especialmente relacionadas con la actualización profesional.

9. En el trabajo citado en la nota anterior se hace un extenso análisis de este problema y se ofrece un conjunto de medidas necesarias para resolverlo.

Se hace necesario, además, una reestructuración y racionalización de la infraestructura cultural: ampliación y mejora de la red de bibliotecas, así como la promoción de su utilización de forma que se conviertan en verdaderos centros culturales (especialmente en las zonas rurales tan desprovistas de estos servicios); fomento de las diversas industrias culturales y de todo tipo de iniciativas y asociaciones que estimulen el interés y la participación cultural de la población andaluza; etc.¹⁰.

Todo ello requerirá una dotación más elevada de fondos públicos que podrán provenir de los muchos cauces que hoy están a disposición: desde la elevación de la participación en los distintos presupuestos públicos (nacional, autonómico y locales), hasta las posibles aportaciones del Fondo de Compensación Interterritorial; e incluso las ayudas provenientes de los presupuestos de la Comunidad Europea (de hecho, parte de las ayudas del Fondo Social Europeo ya concedidas, están destinadas a la formación y actualización profesional, que es uno de los sectores más necesitados)¹¹.

Nos jugamos mucho en el terreno educativo-cultural si pretendemos que Andalucía salga de su estado de postración actual. Existen iniciativas e inquietudes en la población, parece que se dispone de más medios que nunca, contamos de un gobierno en Andalucía con capacidad de iniciativa, impulso y coordinación, sólo le falta la voluntad política adecuada para asignar esos medios a las actuaciones más eficaces y ponernos en marcha. Somos conscientes que ya lo estamos, pero el ritmo es aún muy lento, demasiado lento para provocar el despegue real desde la situación de pobreza cultural que ya dura varios siglos y que es un elemento clave para el despegue económico y social.

10. Una medida concreta que puede contribuir bastante a estos fines es el tercer canal de televisión, dado que los andaluces leemos poco y vemos mucho la televisión. Este podía dedicarse fundamentalmente a la promoción y concienciación cultural de nuestro pueblo. Parece paradójico que las regiones que más necesitan este tercer canal —orientado y coordinado hacia los intereses regionales— sean precisamente las que no disponen de él todavía.
11. Para un análisis pormenorizado sobre las posibilidades de ayudas a la cultura y demás relaciones en este terreno con la Comunidad Europea, ver el n.º 23 de la revista *Análisis e Investigación Cultural*, abril-junio 1985, número monográfico sobre la integración de España a la C.E.: aspectos culturales.